

## Fachaufsatz Linguistik

Marius Sala: *Lenguas en contacto*<sup>2</sup>, Madrid 1998

### La fonética y la fonología en situación de contacto lingüístico

Las lenguas evolucionan, como es sabido, lo que conlleva, entre otros fenómenos, el de cambios en su sistema fonético. La interpenetración entre las lenguas se puede observar dondequiera éstas coexistan. Ello se explica por el bilingüismo, un fenómeno muy extendido a través de todas las épocas. El contacto entre las lenguas resulta más evidente en las zonas fronterizas, independientemente de sus respectivas estructuras. Estos contactos pueden ser directos (establecidos en el mismo territorio, mediante el mestizaje de poblaciones o la convivencia durante un período variable) o indirectos, en territorios diferentes (a través de relaciones culturales, económicas y políticas).

En lo concerniente a la fonética, en general, dos lenguas en contacto no cuentan con el mismo inventario de fonemas y variantes. En tal situación puede darse una *adaptación* al sistema de la lengua receptora por medio de la desarticulación de los sonidos; otras veces, en cambio, los fonemas inexistentes se identifican con uno de los fonemas existentes en el sistema del idioma receptor. En otros casos, las palabras extranjeras se adaptan sólo parcialmente, y en el sistema fonológico tales fonemas se perciben como extranjeros pese a su incorporación. Se habla, entonces, de *adopción* de fonemas. El influjo ejercido en un sistema fonológico a través del vocabulario, modifica en parte el inventario de fonemas de un idioma. De ahí que rijan como regla general los cambios de sistemas fonológicos como consecuencia del contacto entre las lenguas. Aquéllos pueden enriquecer el inventario de unidades o pueden conducir a la pérdida de otras. Es decir, no siempre el aumento del número de fonemas de un sistema lingüístico es determinado por la evolución interna del sistema fonológico. Aquí intervienen claramente otros factores, lingüísticos y extralingüísticos.

Las modificaciones pueden intervenir tanto en el inventario de los fonemas<sup>1</sup> como en el de las variantes<sup>2</sup>. En el primer caso pueden aparecer sonidos ya sea por fonologización de sonidos extranjeros, por ejemplo, en el caso de la aparición del fonema / ʃ / en el español mexicano, en contacto con el náhuatl, o en el caso del préstamo de vocales (-ə y -ü) en el griego de Asia Menor por influencia del turco, introduciendo el fenómeno de armonía vocálica. También puede darse la fonologización de alófonos, lo que supone la existencia en la lengua receptora de dos sonidos, variantes del mismo fonema. Ha sido el caso de los fonemas / ğ / y / ž / del rumano, cuando en las lenguas románicas sólo está presente uno de los dos, la africada prepalatal sonora en el italiano y la fricativa prepalatal sonora, por ejemplo, en el francés, el portugués o el catalán.

El fenómeno inverso está dado por la *desaparición* de fonemas, a partir de la hipodiferenciación en la reinterpretación del sistema. En este caso desaparece una unidad del inventario o se pierde un rasgo redundante. Por ejemplo, la desaparición de la / ñ / en el español de Yucatán. La despalatalización de la ñ puede ser interpretada a raíz de la desaparición de las demás consonantes de la serie palatal, lo que contribuyó a su eliminación (cf. en francés, que, después de eliminar la λ en el siglo XIII, conservó la ñ durante un período de tiempo, para luego suprimirla al perderse la correlación de palatalización (*l:λ; n:ñ*)).

Aquí es dable explicar que no toda pérdida de un fonema es resultado del contacto de lenguas.

---

<sup>1</sup>Así el caso de la /h/ del rumano que, como en las demás lenguas románicas, no continúa el sonido correspondiente latino. Su reintroducción se produjo a partir del eslavo, p. ej. *duh* 'espíritu', a. esl. 'duxŭ'.

<sup>2</sup> Es el caso de los extranjeros que llegan a dominar un nuevo sistema de expresión, pero que, al realizarlo, conservan hábitos articulatorios o combinatorios de su lengua materna.

Ahora bien, aparte de estos fenómenos resultantes del contacto entre lenguas, que conducen al aumento o al empobrecimiento del inventario de fonemas de un sistema fonológico a través del vocabulario, se da el caso de las influencias inmediatas en la lengua receptora a través del vocabulario de la lengua de mayor prestigio. Los hablantes bilingües identifican un fonema del sistema secundario con uno del sistema primario y, al reproducirlo, aplican las reglas fonéticas de la lengua primaria. Así se dan fenómenos de hipodiferenciación ( / d / y / ð / del inglés para hablantes del español; la ausencia de palatalización en el istrorrumano que lleva a la no distinción de fonemas –“lup”, *lobo*, *lobos*, “rup”, *rompo*, *rompes*); y de hiperdiferenciación también. En las lenguas es mucho más frecuente el caso de supresión que el de introducción de fonemas.

El contacto entre lenguas explica, en otros casos, la conservación de formas, variantes o incluso series enteras en condiciones en que las demás variantes de la lengua receptora sufre modificaciones. Puede haber también causación múltiple (cf. el caso de la reducción del yeísmo en el Paraguay).

Con respecto a las variantes, en las lenguas en situación de contacto se dan fenómenos similares: aparición de variantes (la articulación explosiva licuante de *t* seguida de *l*, /a tle ta/ y no /at le ta/), la generalización de variantes (*y* en el español del Paraguay, como africana no sólo tras *-n* y *-l*, sino también en posición intervocálica) y la desaparición de variantes (en el habla eslovaca oriental *l* y *l* > *l*, bajo influencia del húngaro).